

Estrategias de comunicación en la interacción oral en contextos de aprendizaje formal: análisis de manuales

OLGA MERZLIKINA

Plekhanov Russian University of Economics, Russia

Received: 7 November 2020 / Accepted: 18 January 2022

DOI: <https://doi.org/10.30827/portalin.vi37.16727>

ISSN paper edition: 1697-7467, ISSN digital edition: 2695-8244

RESUMEN: Esta investigación gira en torno al análisis de las estrategias de comunicación en la interacción oral en los manuales de ELE. Se hace una revisión de los fundamentos metodológicos existentes en el tratamiento a las estrategias de comunicación y se definen las características y la naturaleza de estas estrategias. A pesar de los numerosos estudios sobre las estrategias de comunicación, siguen latentes muchos de los interrogantes especialmente aquellos que hacen referencia a la necesidad y enseñanza de dichas estrategias, así como no existe una secuencia de pautas del entrenamiento estratégico generalmente aceptado que el docente pueda aplicar en el aula, sino que debe adaptar a la situación de aprendizaje alguno de los múltiples modelos del entrenamiento estratégico. La relevancia del trabajo consiste en la propuesta de la plantilla de análisis de las estrategias de comunicación en las actividades de interacción oral que permite describir de forma sistemática los aspectos más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje de las estrategias de comunicación. A través de esta metodología se analizan las pautas para el entrenamiento estratégico, así como su importancia para el fomento de la competencia comunicativa. Los resultados obtenidos establecen los conceptos clave para el diseño de los materiales para la enseñanza de las estrategias de comunicación en la interacción oral.

Palabras clave: estrategias de comunicación, interacción oral, competencia estratégica, ELE, enseñanza de lenguas.

Communication strategies in oral interaction in formal learning contexts: analysis of manuals

ABSTRACT: This article turns around the analysis of communication strategies in oral interaction in the E / LE manuals. A review is made of existing approaches in the treatment of communication strategies and the characteristics of the concepts examined are defined. Despite the numerous studies on communication strategies, many of the questions remain latent, especially those that refer to the essence, desirability and teaching of mentioned strategies, as well as there is no sequence of generally accepted strategic training guidelines that the teacher can apply in the classroom but must adapt to the learning situation some of the multiple teaching models of these strategies. The relevance of the work consists in the development of the analysis template of the communication strategies in the oral interaction activities that allows to describe the most important aspects of the didactics of said strategies. Through this methodology the

guidelines for strategic training are analyzed, as well as their importance for the promotion of communicative competence. The results obtained establish the key concepts for the teaching of communication strategies in oral interaction.

Keywords: communication strategies, oral interaction, strategic competence, ELE, language teaching.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de la enseñanza de idiomas, el objetivo último de la enseñanza de una lengua extranjera se encamina hacia el desarrollo de la competencia comunicativa del alumno. Esta le permitirá actuar no solo conforme a las reglas gramaticales del sistema, sino que también le permitirá ajustarse a los presupuestos culturales y normas de interacción de la sociedad que usa esa lengua.

La destreza de interacción oral presenta mayor dificultad a los estudiantes de niveles iniciales de ELE, precisamente a causa de su escasa competencia lingüística. Durante esta etapa de su aprendizaje, los alumnos tendrán que enfrentarse a numerosas limitaciones a la hora de interactuar en la L2. El uso de estrategias de comunicación les puede ayudar a enfrentarse con éxito a tales situaciones, buscando soluciones alternativas para resolver problemas de comunicación en situaciones de vida real.

La competencia estratégica forma parte de los contenidos de la competencia comunicativa según el enfoque orientado a la acción adoptado por el *MCER*. Esta competencia es una de las que intervienen en el uso efectivo de la lengua por parte de una persona que consiste en la capacidad de utilizar los recursos verbales y no verbales como para compensar los fallos en la comunicación por falta del conocimiento suficiente de esta o por otras razones.

De esta forma, el dominio de la competencia comunicativa no puede ser eficaz y adecuado sin el uso de las estrategias de comunicación, que pueden compensar las posibles deficiencias lingüísticas, socioculturales y discursivas, además de reparar los errores o malentendidos en el proceso de comunicación. Se considera que la ausencia o el mal uso de estas estrategias conllevan un esfuerzo innecesario que produce un resultado limitado, nulo o erróneo (González, 2009, p.147). Sin embargo, el *MCER* adopta una postura abierta y flexible en lo que se refiere a la enseñanza de las estrategias de comunicación y deja libertad a los usuarios para que determinen el lugar que ocupan las estrategias en su programa de enseñanza-aprendizaje, así como para tratar la competencia estratégica de la manera que consideren más apropiada.

Otra de las necesidades está relacionada con que, a pesar de la cantidad bastante amplia de estudios dedicados a la enseñanza de estrategias de comunicación, la competencia estratégica muchas veces queda inadvertida en clases de ELE. El tema de las estrategias de comunicación tampoco recibió bastante aplicación en los materiales didácticos.

Por otra parte, no hay conformidad en cuanto a la forma de introducir las estrategias ni a la forma de enseñarlas: integrada, aislada o a través de otro tipo de actividades, en cuanto al momento del aprendizaje en el que se deben incluir y en cuanto al tipo de estrategias de comunicación que se deben enseñar.

Todo esto confirma que existe una necesidad en el campo de enseñanza-aprendizaje de

la lengua española de centrarse en el estudio de la enseñanza de estrategias de comunicación y su aplicación en los materiales de ELE. La inclusión y el estudio de las estrategias en los cursos de lengua y en los materiales de ELE están plenamente justificados, ya que “aportan a los estudiantes los mecanismos necesarios para cubrir el vacío que existe en los insuficientes medios lingüísticos de que disponen y en las situaciones comunicativas en cuya interacción tomarán parte” (Pinilla, 2004, p.437). Una investigación en este campo nos ayudará a profundizar en el conocimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la interacción oral, a determinar las dificultades de los alumnos que tienen en la misma y nos proporcionará la posibilidad de desarrollar una metodología que acerque nuestros procedimientos didácticos a las necesidades comunicativas de los alumnos. Nuestros objetivos son: realizar una revisión de los enfoques existentes en el proceso de la enseñanza-aprendizaje de las estrategias de comunicación compensatorias y su importancia para el fomento de la competencia comunicativa, definir los principios didácticos para la enseñanza de dichas estrategias, desarrollar la herramienta de análisis de la presentación de las estrategias de comunicación en los manuales de ELE.

2. MARCO TEÓRICO Y LA REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. La competencia comunicativa y la competencia estratégica

Como es sabido, la función fundamental de la lengua es la interacción y comunicación. Parece obvio que gran parte de la comunicación humana la constituye precisamente la interacción, ya que es poco probable no tener relación directa con otras personas. Moreno (2002) señala que “de un hablante de L2 se espera, junto al conocimiento de la lengua, un conocimiento de los elementos esenciales de la competencia comunicativa” (p.56). Tanto en lo que se refiere al contenido informativo como a la situación, es fundamental desarrollar una adecuada competencia estratégica (Canale, 1983), que permita “reparar los posibles errores, evitar conflictos que no se desean, solucionar los problemas que lleva consigo la inmediatez de la interacción oral, como son bloqueos de la memoria, distracciones, lapsus u otros” (Calsamiglia y Tusón, 2012, p.47).

Para llevar a cabo tareas comunicativas, los hablantes tienen que realizar actividades de lengua de carácter comunicativo y poner en funcionamiento estrategias de comunicación. Según Canale y Swain (cit. por Cenoz, 2004), la competencia estratégica “está formada por las estrategias de comunicación verbales y no verbales cuya acción se requiere para compensar las dificultades de la comunicación debidas a variables de actuación o a competencia insuficiente” (p.453). Es cierto que los nativos muchas veces recurren a las estrategias de comunicación, pero en la L1, tal uso es inconsciente en la mayoría de los casos. Sin embargo, estas estrategias quedan bloqueadas en el uso de L2. La competencia estratégica desarrollada nos ayuda incluso a ser “incompetentemente competentes” y saber conseguir ayuda por parte de nuestros interlocutores (Calsamiglia y Tusón, 2012, p.47).

El dominio de las estrategias de comunicación afecta a la competencia comunicativa ya que, dadas las deficiencias gramaticales, sociolingüísticas y pragmáticas de los aprendices, precisamente el uso de las estrategias de comunicación ayuda a los alumnos a desenvolverse eficazmente en todo tipo de situaciones comunicativas.

2.2. El modelo psicolingüístico de producción oral

La producción oral se entiende como un proceso de planificación. El sistema de la producción del lenguaje se compone de tres etapas: la planificación o conceptualización, la formulación y la articulación, y existe un monitor que coordina este proceso (Levelt, 1989). En el caso de la interacción oral, los participantes tienen el papel de emisor y receptor al mismo tiempo, es decir, el hablante escucha mientras está planificando su intervención, y mientras habla, modifica la articulación según la actitud del oyente. El monitor puede intervenir en todos los niveles, una corrección es posible no sólo durante la fase de planificación, sino también cuando el hablante articula su mensaje.

Según el modelo de Levelt (1989), en la fase de planificación o conceptualización los hablantes seleccionan el contenido comunicativo de su enunciado que quieren comunicar. Además de decidir el contenido, el hablante planifica su mensaje a partir de los conocimientos del contexto lingüístico previo, los conocimientos del oyente y la situación en general. Esta fase incluye procesos de carácter intencional que suponen tanto la selección del contenido del mensaje como la selección de la información relevante para su expresión y su ordenación en el propio mensaje. Su resultado es la elaboración de un mensaje preverbal o prelingüístico.

En la segunda fase se otorga al mensaje preverbal un código lingüístico, mediante un proceso de codificación gramatical, fonológica, iniciando sobre una serie de unidades léxicas adecuadas. Según Moreno (2002)

en el caso de los aprendientes de segunda lengua, puede presumirse que lo que normalmente ocurre es que se opera en la línea del modelo compuesto, de tal forma que el ‘mensaje preverbal’ se construye mediante un proceso de la L1. Esto afecta a la representación lingüística que se codifica con el formulador gramatical y léxico (p.22).

Una de las dificultades con la que se encuentra un alumno de L2 es verbalizar su mensaje preverbal elaborado en la L1 en el caso de desconocer u olvidar una palabra, una expresión o una estructura gramatical. Precisamente en esta fase, la de formulación, los alumnos necesitarán recurrir a una serie de estrategias de comunicación para solucionar las posibles deficiencias. Estas estrategias también serán útiles para reparar las intervenciones orales en el caso de cometer errores en la fase de planificación, por lo que puede producirse un malentendido o, por ejemplo, si los alumnos dudan sobre la distancia social ante su interlocutor.

2.3. Estrategias de comunicación y su enseñanza

En la didáctica de las lenguas, las estrategias se entienden como operaciones mentales, mecanismos, planes, acciones concretas que se llevan a cabo de forma potencialmente consciente y que movilizan los recursos para maximizar la eficacia tanto en el aprendizaje, como en la comunicación (Fernández, 2004, p.853).

El primero en hablar sobre las estrategias de comunicación fue Selinker (1972), que estableció la diferencia entre las estrategias de aprendizaje y las estrategias de comunicación; las primeras están relacionadas con la adquisición de la lengua y las segundas con su uso.

Para este autor, las estrategias de comunicación son todos los instrumentos necesarios para la comunicación exitosa, especialmente aquellos que sirven para compensar alguna carencia o salvar algún obstáculo a la hora de comunicarse en la L2. Muchos otros autores, tales como, Faerch C. y Kasper G., *Dörnyei Z. y Scott, V.L.*, Martín Leralta S., Pinilla Gómez R., Tarone E., Y. Montero L., Rosas Maldonado M., *Ibáñez Moreno A.*, Rabaa'ah G., Kalisa P. dedicaron sus investigaciones al estudio de las estrategias de comunicación y su eficacia en el proceso de adquisición de L2.

Sin embargo, y a pesar de que desde los primeros estudios sobre las estrategias se destaca la diferencia entre las estrategias de aprendizaje y las de comunicación, no todos los autores coinciden en el mismo criterio para diferenciar entre unas y otras. Sin entrar mucho en polémica, en nuestro trabajo adoptamos la postura de aquellos investigadores que distinguen las estrategias de aprendizaje y las de comunicación, es decir, las estrategias de comunicación son usadas para comunicar un mensaje, mientras que las de aprendizaje lo son para contribuir a adquirir o aprender mejor una lengua.

El concepto de las estrategias de comunicación se estudia desde los puntos de vista diferentes. Así, Tarone (1980) propone una definición desde un punto de vista interaccional, según el cual las estrategias de comunicación se relacionan con “a mutual attempt of two interlocutors to agree on a meaning in situations where requisite meaning structures are not shared”(p.420). Faerch y Kasper (1984, cit. por Martín, 2007) afirman que a pesar de que la comunicación es el intento mutuo de dos hablantes de alcanzar un significado compartido y la mayoría de las estrategias de comunicación se ejecuta en términos de negociación, los aprendices de L2 recurren también a las estrategias cuando el interlocutor no les ayuda en su intento de comunicar (p.25).

A pesar de la visión diferente de las estrategias de comunicación, la mayoría de los investigadores las relacionan con situaciones donde se produce alguna deficiencia, problema o incapacidad para comunicarse. En nuestro trabajo analizaremos las estrategias de comunicación compensatorias, que sirven para resolver o reparar problemas comunicativos. De esta manera, podemos definir las **estrategias de comunicación compensatorias** como los mecanismos a los que recurren conscientemente los alumnos en el caso de no tener medios disponibles para resolver alguna dificultad o para compensar alguna carencia comunicativa o por falta de comprensión por parte del interlocutor para alcanzar un determinado objetivo comunicativo.

Muchos autores afirman que la integración del entrenamiento estratégico no solo es eficaz, sino necesario para el aprendizaje exitoso de L2. Esto implica “aportarle al estudiante los mecanismos necesarios para cubrir el vacío existente entre los medios lingüísticos, discursivos y socioculturales de que dispone y las situaciones comunicativas nuevas e imprevistas en cuya interacción deberá tomar parte” (Pinilla, 1999, cit. por Tardo, 2005a). En la necesidad de enseñar las estrategias de comunicación insiste Benito (2006) afirmando que

tales estrategias, como las de reducción, de corte negativo consisten en salvar el escollo comunicativo suprimiendo la fuente del conflicto, o incluso guardando silencio, son demasiado habituales entre los alumnos. Por lo tanto, debemos plantearnos si esto está motivado por la falta de esfuerzo de los estudiantes, o quizá no les proporcionamos suficientes herramientas para superar sus dificultades (p.352).

Los autores que están de acuerdo con la enseñanza de estrategias de comunicación presentan posturas diferentes sobre la enseñanza explícita o implícita de ellas. Asimismo, se discute si las estrategias deben enseñarse de forma integrada en el curso o separada del mismo. Algunos autores afirman que es preferible introducir las estrategias de comunicación en los niveles avanzados, mientras otros insisten en que se debería entrenar en estrategias desde los niveles iniciales.

Así, Kellerman (cit. por Martín, 2008) sugiere que la capacidad inconsciente que cada persona demuestra en aplicar estrategias eficazmente en su lengua materna puede trasladarse a la lengua que se aprende, sin necesidad de una instrucción explícita (p.39). En cambio, Rubio (2007) afirma que estas estrategias se pueden enseñar y además, de una manera explícita, ya que hacemos a los aprendientes ser conscientes de aspectos ya existentes en su comportamiento, por lo tanto es obvio que debemos enseñarles sobre estrategias (Faerch y Kasper, 1983, Chamot, 2004). Por lo tanto, consideramos que es fundamental desarrollar explícitamente el uso de las estrategias de comunicación en la L2 ya que en muchas ocasiones los alumnos no son conscientes de que en su lengua materna ya están utilizando estas estrategias.

Además de esta perspectiva funcional, se postula la necesidad de integrar una dimensión intercultural. Las diferencias culturales pueden afectar considerablemente la eficacia comunicativa, dado que los interlocutores interactuarán apoyándose en suposiciones propias para su cultura, eso se refiere igualmente al uso de las estrategias de comunicación. En palabras de Tardo (2005b) existe “un altísimo grado de variación de una cultura a otra en lo que se refiere a las formas y las estrategias utilizadas por los hablantes en la interacción verbal”. Asimismo, hay otros factores importantes que pueden facilitar o dificultar la eficacia de comunicación. Se trata, en este caso, de un saber compartido que facilita la comunicación. “Si los hablantes... pertenecen a culturas muy diferentes es difícil que lleguen a una comunicación plena porque les faltará conocimiento para suplir todas aquellas cosas que no se explicitan” (Baralo, 2012, p.166).

Otro estudio sobre la relación entre el uso de las estrategias de comunicación y las costumbres sociales lo presentan Ibáñez, Wilde y Grymonprez (Ibáñez, 2010, pp.135-138), afirmando que

estamos ante una taxonomía que marca la importancia de distinguir entre cómo reaccionan los estudiantes cuando no entienden algo y cómo reaccionan cuando quieren expresar algo y no saben bien cómo, puesto que esto tiene relación directa con su cultura” y concluyendo que “la tradición multilingüe les hace expresarse con fluidez y usar estrategias comunicativas variadas para poder hablar y comunicarse, mientras que su timidez social hace que tiendan a no reaccionar cuando no entienden algo, por inseguridad y por temor a demostrar un nivel bajo de aprendizaje.

Teniendo en cuenta todas las consideraciones anteriores, seguimos la postura de Canale (1983), de que no se trata de enseñar algo nuevo al aprendiente -porque se considera que ya usa estrategias de comunicación de forma innata a la hora de expresarse en la L1- sino de ayudarles a “ser conscientes” de las ventajas de su uso al aprender una lengua y de cuáles son las más efectivas para las diferentes tareas y destrezas de la lengua, para lo cual es necesario llevar a cabo un entrenamiento estratégico durante todo el curso de aprendizaje de una L2.

Otro aspecto que se plantea en relación a la enseñanza de las estrategias de comunicación es el grado de inclusión. Coincidimos con Martín (2007) que afirma que:

la efectividad del entrenamiento se asegura mediante las oportunidades de práctica a largo plazo y la disposición de un contexto adecuado para la ejercitación de las destrezas de control ejecutivo. Según estas condiciones, el entrenamiento podría funcionar tanto dentro como fuera del curso de lengua extranjera siempre que se produzca en un plazo de tiempo lo bastante largo y el contexto facilite la puesta en práctica de las destrezas adecuadas (p.47).

De esta manera, ofreciendo las múltiples posibilidades de la práctica de las estrategias de comunicación integradas en las actividades de interacción oral, los alumnos podrán interiorizarse y habituarse a usar estas estrategias.

3. EL COMPONENTE ESTRATÉGICO EN LOS MANUALES DE ELE

3.1. Justificación del corpus

El corpus está formado por los manuales de ELE, publicados entre 2010 y 2014 - *¡Nos vemos! 1*, *Bitácora 1*, *Nuevo prisma 1* y *Embarque 1* que corresponden al nivel A1 según el MCER. Los manuales se presentan en tres volúmenes que son *Libro del Alumno*, *Cuaderno de Ejercicios* y *Libro del Profesor*. Los manuales siguen un modelo de enseñanza-aprendizaje orientado a la acción, según lo aseguran los autores, que considera a los alumnos que aprenden una lengua como miembros de una sociedad que tiene tareas que llevar a cabo en una serie determinada de circunstancias, en un entorno específico y dentro de un campo de acción concreto. El enfoque también tiene en cuenta los recursos cognitivos, emocionales y volitivos (MCER). De esta descripción podemos deducir que la competencia estratégica es clave dentro de este enfoque, ya que el alumno debe ser autónomo y tomar conciencia de su propio proceso de aprendizaje y aplicar los conocimientos adquiridos durante su interacción en L2.

Como el objetivo de nuestra investigación es el análisis del tratamiento de las estrategias de comunicación, en el presente trabajo analizaremos todos los volúmenes, así como las grabaciones de las audiciones y los vídeos para ver si estas estrategias están presentes en las muestras de lengua. Los manuales elegidos para el análisis que son recientes, contienen una gran variedad de tipología de actividades de interacción oral y potencian el desarrollo estratégico, según lo afirman los autores.

3.2. Metodología y herramienta del análisis

Para el análisis de las actividades de interacción oral y la presentación de las estrategias de comunicación en los manuales de ELE hemos desarrollado una metodología propia que consiste en elaborar una plantilla de análisis de manuales donde se recojan descriptores específicos sobre la instrucción de los mecanismos estratégicos y que permita sintetizar el

entrenamiento estratégico que se propone. Nuestro objetivo consiste en examinar el tratamiento de las estrategias de comunicación según los principios metodológicos recomendados para su enseñanza. Los objetivos del análisis del tratamiento de las estrategias de comunicación consisten en seleccionar las actividades de interacción oral según los criterios que vamos a establecer más adelante, con los que se debe cumplir una actividad eficaz para el entrenamiento estratégico, así como analizar el modo y el método de la presentación de las estrategias de comunicación, y el grado de inclusión de estas en las actividades de interacción oral.

Primero seleccionaremos todas las actividades de interacción oral presentes en un manual según los siguientes criterios:

- Como mínimo deben participar dos personas
- Debe quedar claro quién habla con quién y para qué
- Debe haber un vacío de información o de opinión: la respuesta que se desea obtener no debe ser conocida, sino inesperada, y contener un mínimo de novedad para los interlocutores
- Debe ser abierta, es decir, no tener una sola respuesta
- Debe estar explicitado el contexto de comunicación
- Debe acercarse lo máximo posible a la realidad

No vamos a examinar la posibilidad de inclusión de las estrategias en las actividades de práctica controlada, ni semicontrolada. En este caso, partimos de los supuestos de los investigadores que insisten en que las estrategias deben ser integradas en las actividades auténticas de lengua.

Luego analizaremos el componente estratégico presente en los manuales elegidos.

En primer lugar, comentaremos el modo de presentación de las estrategias de comunicación según el criterio: a) puntual, es decir, si se presenta una estrategia comunicativa determinada, pero no se vuelve a mencionar; o b) cíclico, si se retoma conforme avanzan las unidades. Este criterio es importante, ya que el entrenamiento estratégico continuo proporciona la posibilidad de “cambiar los hábitos y costumbres mediante la ejercitación de determinadas habilidades e implica que la formación y los cambios en el conocimiento procesual del aprendiz no se producen por la mera presentación de instrucciones, sino que la práctica es de crucial relevancia” (Martín, 2008, p.9).

Para la clasificación del método de la presentación de estrategias de comunicación hemos elegido el criterio explícito/implícito. Adoptamos la postura de Martín (2007), que afirma:

hablamos de entrenamiento explícito cuando las estrategias se transmiten explicando cómo se llaman, en qué consisten, cómo se utilizan y cuál es su finalidad, mientras que el entrenamiento implícito consiste en fomentar su uso mediante tareas sin que el aprendiz sea consciente de que está poniendo en marcha un comportamiento estratégico (p.44).

Asimismo, describiremos el tratamiento de las estrategias de comunicación según el criterio de grado de inclusión: las estrategias o están integradas en las actividades de interacción oral o se presentan de modo separado. Este criterio es primordial, ya que el entrenamiento estratégico

hace referencia a la posibilidad de cambiar los hábitos y las costumbres mediante la ejercitación de determinadas habilidades, e implica que la formación y los cambios en el conocimiento procesual del aprendiz no se producen por la mera presentación de instrucciones, sino que la práctica es de crucial relevancia (Martín, 2008, p.9).

La instrucción integrada de las estrategias de comunicación, vinculada a una tarea comunicativa, posibilita que las estrategias puestas en práctica interactiva sean transferidas con mayor facilidad a otras situaciones de la interacción oral.

3.3. Análisis del componente estratégico en los manuales de ELE

Al analizar las actividades de interacción oral presentes en los manuales y elegir los ejemplos representativos de una actividad de interacción oral en lo referente a la eficacia de un entrenamiento estratégico podemos afirmar que todos los manuales contienen bastante cantidad de las actividades que plantean situaciones y temas de la vida real y proponen a los alumnos que las analicen y las comenten según determinados guiones o de manera libre. Sin embargo, *Bitácora 1* y *Nuevo Prisma 1* presentan mayor cantidad de las actividades de interacción oral que están contextualizadas según las necesidades de comunicación, tienen objetivos para hablar y un problema extralingüístico a resolver, son abiertas y, además, hay un vacío de información/opinión. En lo que se refiere a *¡Nos vemos! 1* y *Embarque 1* el análisis demuestra que muchas actividades están diseñadas con el propósito de fomentar “la autenticidad comunicativa” y de activar los procesos del uso real de la lengua. Pero la actividad no va más allá de la práctica formal. En este caso, la actividad no requiere que actúen de verdad, tal y como puede suceder en la vida cotidiana. Actividades como estas raramente se dan fuera del contexto del aula, no obstante, pueden llegar a estimular un uso de la lengua muy parecido al que se da en situaciones reales.

Según lo demuestra el análisis, las estrategias de comunicación a pesar de la gran cantidad de actividades auténticas de lengua no se trabajan en todos los manuales elegidos para el análisis. Así, *Nuevo Prisma 1* y *Embarque 1* presentan frases útiles para la comunicación (“¿Cómo se dice?”, “¿Qué significa?”, “¿Puedes repetir?”, “¡Más espacio, por favor!”) en la primera unidad, sin embargo, no vuelven a recordarse a lo largo del curso ni están incluidas en las actividades auténticas de lengua.

Teniendo en cuenta lo indicado nos centremos en el análisis detallado de dos manuales que son *Bitácora 1* y *¡Nos vemos! 1* los cuales no sólo contienen una gran variedad de tipología de actividades de interacción oral, sino también potencian el desarrollo de la competencia estratégica.

3.3.1. Modo de presentación de las estrategias de comunicación

Las estrategias de comunicación que se presentan en *Bitácora 1* se van retomando conforme se avanza en las unidades. Confirmación de esto son las estrategias de pedir ayuda en la comprensión oral. Se introducen estas estrategias en la Unidad 0, en las Unidades 1 y 2 vuelven a entrenarse, y se retoman en las Unidades 5, 7 y 9, empezando por las estrategias del recurso a la L1 u otras lenguas habladas por los alumnos. La práctica de

estas estrategias se consolida en el *Cuaderno de ejercicios* (CE)¹ en las Unidades 0, 1, 2, 4, 7, 9 y 11. Asimismo, mientras los alumnos progresan en sus conocimientos lingüísticos, se avanza la introducción de la estrategia de paráfrasis que se introduce en la Unidad 7 y continúa en la Unidad 8 y 10.

En *¡Nos vemos! 1* las estrategias de comunicación las encontramos en la Unidad 1, actividad 9b (LA), en la que se presenta la estrategia de pedir ayuda y en la actividad 1c, Unidad 2 (LA). En esta última, solamente se da la sugerencia en el *Libro del profesor* de animar a los alumnos a utilizar la estrategia aprendida. En la actividad 14a, Unidad 2 (LA), se introduce la estrategia de paráfrasis para explicar las profesiones. En la Unidad 9, actividad 13 (LA), se practican los recursos no verbales para explicar acciones. Por último, en la Unidad 10, actividad 7d (LA), vuelve a presentarse la estrategia de paráfrasis.

Por lo tanto, podemos determinar el modo de presentación de las estrategias de comunicación en *Bitácora 1* como cíclico, mientras que en *¡Nos vemos! 1* el modo de presentación de estas estrategias es puntual, aunque la estrategia de paráfrasis se entrena en dos unidades.

3.3.2. Método de la presentación de estrategias de comunicación

La ejercitación de las estrategias de comunicación que propone *Bitácora 1* es el entrenamiento implícito, ya que el alumno no es consciente en todo momento de que está poniendo en marcha un comportamiento estratégico. Si bien se proporcionan a los alumnos los recursos necesarios para el uso de estas estrategias, no se explica cómo se llaman, en qué consisten, cómo se utilizan y cuál es su finalidad. Así lo encontramos en la actividad D, p.21 y B, p.24, Unidad 1 (LA). Los recursos para preguntar por el significado de las palabras se proporcionan en la actividad 2 del apartado *Agenda de aprendizaje* (LA). Estas instrucciones proponen al alumno preguntar al profesor cómo se escriben o se pronuncian algunas palabras que quieren conocer. Para realizar la actividad E, p.33 Unidad 2 se proporciona a los alumnos unas estrategias en el apartado *Agenda de aprendizaje*, actividad 1, p.37 Unidad 2 bajo el título “Estrategias de aprendizaje”, entre las que está incluido un ejemplo. En la actividad 7, p.75 Unidad 5 se sugiere a los alumnos preguntar al profesor cómo se dice o buscar en un diccionario las palabras necesarias. A través de estos ejemplos, los alumnos podrán darse cuenta de que no solo es posible preguntar por el significado, sino también, en el caso de tener algunas dificultades léxicas, recurrir a los recursos de otras lenguas durante la interacción. No obstante, esta posibilidad no se explicita. El mismo método de presentación de las estrategias lo encontramos en las Unidades 7 y 9 en las que se entrenan las estrategias de paráfrasis y las de inferir el significado de las palabras.

El *Cuaderno de ejercicios* contiene mayor cantidad de actividades en las que se practican las estrategias de comunicación, cuya presentación y ejercitación igualmente es implícita. Así, se presentan las estrategias en la actividad 7, Unidad 0, en la que los alumnos tienen que hacer un test para los compañeros preguntando por el significado de las palabras o preguntar por el significado de las palabras que han aparecido en la unidad (actividad 35, Unidad 1 y la actividad 4, Unidad 2) o en la *Página de entrada* (Unidad 2 (LA)).

En la Unidad 7, se practica la estrategia de paráfrasis. Así, en la actividad 22, los alumnos

¹ Libro del profesor (LA), Cuaderno de ejercicios (CE)

tienen que describir los alimentos que quieren saber para preguntar a sus compañeros, con recursos presentados a modo de ejemplo; en la actividad 5, Unidad 9 los alumnos tienen que preguntar por el significado de las palabras desconocidas de la lista a sus compañeros hasta conseguir todas. En la actividad 38, Unidad 8 se practican las mismas estrategias de una forma lúdica, en la que los alumnos tienen que leer las definiciones de las palabras y los demás tienen que adivinar el significado. De la misma manera se practica la estrategia de paráfrasis en la Unidad 10, actividad 28. En la Unidad 9 se introduce *la estrategia de dar ejemplos*, que se trabaja junto con la de paráfrasis, en la cual los alumnos tienen que explicar el significado de una palabra y dar un ejemplo.

El entrenamiento de las estrategias de comunicación que propone *¡Nos vemos! 1*, lo podemos determinar como implícito-explicita. Las estrategias se introducen en las actividades de interacción oral de una manera implícita en la Unidad 1, actividad 9b (LA), en la que se presenta la estrategia de pedir ayuda al interlocutor recurriendo a la L1 o a otra lengua. Esta estrategia se trabaja conjuntamente y a través de la estrategia de inferir el significado de las palabras parecidas en lenguas diferentes. En el *Portfolio* se propone a los alumnos reflexionar sobre la estrategia de inferir el significado, sin embargo, la estrategia de pedir ayuda no se menciona. La misma estrategia se presenta en el *Cuaderno de ejercicios* en la Unidad 1, actividad 7b (CE), donde los alumnos tienen que preguntar por el significado de las palabras utilizando los recursos que se dan como modelo. En la actividad 7d, Unidad 10 (LA), se presenta la estrategia de paráfrasis. Los alumnos hacen uso de la misma de manera inconsciente, ya que en la actividad tienen que adivinar las definiciones de las palabras de sus compañeros. No obstante, al terminar la unidad, se explicita el uso y las funciones de las estrategias en el *Portfolio*. Se propone, asimismo, una alternativa – hacer un dibujo o decir lo contrario. La estrategia de acudir a los recursos no verbales se practica de una manera lúdica en la actividad 13, Unidad 9 (LA). No obstante, no se explica en ningún momento.

3.3.3. Grado de inclusión

Prácticamente en todas las unidades de *Bitácora 1*, las estrategias de comunicación están relacionadas con las actividades de interacción oral concretas, por lo que podemos afirmar que la práctica de las estrategias se combina con la práctica interactiva. Solamente en la Unidad 0, actividad 4 (CE), y en la Unidad 9, actividad 43(CE), las estrategias se practican a través de la actividad de expresión escrita. Así, en la Unidad 9 los alumnos tienen que elegir tres palabras de la actividad anterior y explicarlas utilizando al menos una de las palabras del dibujo y dar un ejemplo. En este caso, además de la estrategia de paráfrasis, se practica la estrategia de ofrecer ejemplos.

En la actividad E, p.33 Unidad 3 (LA), los alumnos, en parejas, tienen que elegir los regalos para un familiar, un amigo y para sí mismos. Esta actividad supone creatividad por parte de los alumnos, deben ser originales, divertidos, etc. Dados sus conocimientos escasos de la lengua, necesitarán recurrir a las estrategias para preguntar o explicar los nombres de los productos que quieren elegir. Es por eso por lo que se les facilita un recurso para hacer preguntas sobre el léxico en la *Agenda de aprendizaje*. Las estrategias, en este caso, como en la mayoría de las actividades, están incluidas en las mismas y se practican de una manera integrada.

Asimismo, el manual ofrece las actividades especialmente diseñadas para practicar las estrategias de comunicación. Aunque se trabajan de forma interactiva, el objetivo de tales actividades es entrenar dichas estrategias. Así, por ejemplo, en la actividad 22, Unidad 7 (CE), los alumnos tienen que hacer una lista de alimentos que les gustaría saber cómo se llaman y preguntar a sus compañeros qué son. En este caso, se practica la estrategia de paráfrasis. En otro caso se practica la misma estrategia de una manera lúdica, tal y como ocurre en la actividad 38, Unidad 8 (CE), donde los alumnos tienen que elegir unas palabras de los textos de la unidad, explicarlas y los demás tienen que adivinar qué palabras son.

En *¡Nos vemos! I* las estrategias de comunicación están relacionadas con actividades de interacción oral concretas. Así, en la actividad 14a, Unidad 2(LA), los alumnos tienen que realizar una encuesta preguntando por las profesiones que tienen sus compañeros. En el *Libro del profesor* se sugiere, en el caso de que les falte el vocabulario a los alumnos, el profesor puede animarlos a recurrir a la estrategia de paráfrasis. En la actividad 14a, Unidad 1 (LA), la estrategia de paráfrasis está incluida en la actividad de interacción oral, donde los alumnos tienen que preguntar a sus compañeros por los datos personales. Se les sugiere hacer explicaciones de las palabras si no las conocen.

Sin embargo, a pesar de que las estrategias se practican de forma interactiva, la mayor parte de estas actividades están diseñadas precisamente para poner en práctica las estrategias de comunicación. Así, en la actividad 7d, Unidad 10 (LA), la estrategia de paráfrasis se trabaja en una actividad cuyo objetivo es practicar los pronombres relativos. La estrategia se practica a través de las descripciones en las que los alumnos tienen que utilizar ciertos contenidos gramaticales. Esta actividad no va más allá y no está vinculada con el mundo real. En la actividad 1c, Unidad 2(LA), la estrategia de pedir ayuda forma parte de una actividad cuyo objetivo principal es presentar el vocabulario relacionado con las profesiones, así como practicar la estrategia de inferir el significado de las palabras junto con la estrategia de pedir ayuda o recurrir a la L1 u otras lenguas. Se practica de una manera interactiva, sin embargo, esta actividad tampoco puede considerarse como una interacción auténtica.

De esta manera, podemos afirmar que las estrategias de comunicación en *¡Nos vemos! I* se practican de forma interactiva. No obstante, sólo en ocasiones de una manera integrada a las actividades que corresponden a los criterios mencionados para una actividad apropiada para el entrenamiento estratégico, donde consideramos que la ejercitación de las estrategias tiene más eficacia.

3.3.4. Tipología de las estrategias de comunicación

La tipología de las estrategias de comunicación entrenada en los manuales analizados no es muy extensa. Es cierto que los alumnos a estas alturas no podrán hacer uso de una amplia variedad de estrategias debido a su escaso dominio lingüístico. Se introducen y se practican a lo largo de todo el curso las estrategias de pedir ayuda para la comprensión oral, es decir, qué hace el estudiante cuando no entiende o cuando no conoce una palabra, y la de paráfrasis.

A lo largo de las primeras unidades de *Bitácora I* se lleva a la práctica la estrategia de pedir ayuda y se introducen los recursos *¿Qué significa...?*, *¿Puedes repetir?*, *¿Cómo se dice en español...?* Este último se presenta con los ejemplos *¿Cómo se dice en español "english"/"l'amour"?* y a través de una lengua conocida por el alumno. Lo que no

podemos afirmar es si los autores se refieren a la L1 o a cualquier otra lengua que dominan los alumnos, o simplemente dan los ejemplos a través de las palabras bien conocidas por la mayoría de las personas. En este caso, los alumnos preguntan por el significado de las palabras para poder hablar en la lengua meta. A través de estos ejemplos los alumnos, en caso de necesidad, pueden recurrir al uso de los recursos de las lenguas habladas por ellos. Sin embargo, no se llama la atención de los alumnos a la posibilidad de recurrir a las L1 u otras lenguas.

A partir de la Unidad 7 se empiezan a trabajar las estrategias de paráfrasis, cuando los alumnos ya son capaces de hacer definiciones simples de las palabras. Los recursos lingüísticos que se facilitan son dos preguntas: *¿Qué es/son...?* y *¿Cómo se llama...?* (Unidad 7), o a través de un ejemplo en las Unidades 8 y 10(CE). En ocasiones, a los alumnos se les sugiere el tipo de estrategia que tienen que utilizar, la de L1 o la de paráfrasis, tal y como encontramos en la actividad 4, Unidad 9 (CE) o en la actividad de Página de entrada, Unidad 9 (LA). La estrategia del uso de los recursos no verbales aparece sólo en la Unidad 10 (CE).

En *¡Nos vemos! 1* en la primera unidad, actividad 9b, (LA) se introducen las estrategias interlingüales, en primer lugar, en las situaciones donde hay que inferir el significado de las unidades léxicas desconocidas. Junto con estas estrategias se trabaja la estrategia compensatoria de pedir ayuda al interlocutor para preguntar el significado de las palabras, y se introduce un recurso *¿Qué significa ...?, ¿...significa...?* Nada más haberse familiarizado con la L2, a los alumnos se les hace tomar conciencia de la existencia de muchas actuaciones en las que ya puede interactuar en la L2 si actúa estratégicamente. En estas situaciones le puede ser de ayuda su L1, así como el conocimiento de otras lenguas. A través de esta actividad, los alumnos pueden tomar conciencia de los instrumentos que les pueden ayudar en el caso de falta de recursos léxicos de la lengua meta. Se fomenta la misma estrategia en la actividad 7b, Unidad 1 (CE), donde, como un ejemplo, se le presenta un recurso de otras lenguas (inglés, en este caso).

Otro modo con el que se hace saber a los alumnos que pueden superar sus limitaciones lingüísticas es ofrecerles poner en práctica las estrategias no verbales, tales como la mímica o los gestos. Esta estrategia se fomenta por medio de una actividad lúdica en la Unidad 9, actividad 13 (LA).

El último tipo de estrategias de comunicación que se fomenta en el presente manual es la estrategia de paráfrasis. Esta se introduce ya en la Unidad 2, actividad 14b (LA). Como un recurso se da el siguiente ejemplo: *“Soy responsable de...”* (Libro del profesor). La misma estrategia se vuelve a practicar en la Unidad 10, actividad 7b (LA).

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA ESTRATÉGICA

Como puede apreciarse no todos los manuales que hemos elegido para el análisis siguen las últimas contribuciones de los principios de la enseñanza de estrategias de comunicación.

Así, en los manuales *Nuevo Prisma 1* y *Embarque 1* las estrategias de comunicación se presentan una vez en las primeras unidades prácticamente sin la ejercitación eficaz y no se vuelven a mencionar a lo largo del manual. Por lo tanto, podemos suponer que los autores

siguen las normas del *MCER* (ep.4.4.3.3) que en las escalas ilustrativas de la competencia estratégica en la interacción oral no propone descriptores para el nivel A1. Sin embargo, en los últimos años en los manuales de ELE de este nivel se incluyen en diferentes grados los contenidos estratégicos lo que demuestra el análisis de *Bitácora 1* y *¡Nos vemos! 1*.

Lo que se refiere a *Bitácora 1* y *¡Nos vemos! 1* las estrategias de comunicación, en la mayoría de los casos, están integradas en las actividades de interacción oral, a pesar de que en *¡Nos vemos! 1* el objetivo de la mayor parte de estas actividades es precisamente poner en la práctica oral las estrategias de comunicación sin tener otro propósito comunicativo, o a través de otras actividades de lengua.

En cuanto al grado de inclusión de las estrategias en la práctica interactiva, para que sea eficaz, las actividades deben permitir que los alumnos se comporten de la misma manera que lo harían en una situación real de uso de la lengua meta fuera del aula. En relación a esto, cabe señalar que el entrenamiento estratégico debe ser integrado, ya que el riesgo que comporta la instrucción separada es que la aplicabilidad de los mecanismos o estrategias aprendidas no siempre puede ser evidente para los aprendices.

La introducción de las estrategias de comunicación debe empezar con la reflexión metacognitiva sobre sus funciones. Sin embargo, ninguno de los manuales propone a los alumnos la reflexión inicial sobre las funciones de las estrategias de comunicación. Las estrategias en este caso subyacen a una elección consciente de los recursos para cumplir con los propósitos comunicativos. No obstante, las estrategias de comunicación en los manuales analizados excepto *¡Nos vemos! 1* se trabajan de una forma implícita. En *¡Nos vemos! 1* las estrategias se trabajan de manera implícita y se explicitan, aunque no siempre, en el *Portfolio* al final de la unidad.

En lo que se refiere al método de la enseñanza de las estrategias de comunicación, consideramos que la enseñanza explícita permite al alumno una auténtica toma de conciencia sobre su proceso de aprendizaje, ya que según Martín (2007) “la falta de explicitud impide a los alumnos reconocer los modelos estratégicos como tales y si los alumnos adoptan estrategias de cuyo uso no son conscientes, no podrán valorar ni el grado de adecuación a la tarea ni las posibilidades de sustitución por otras mejores”(p.46-47).

Por lo tanto, sería recomendable, antes de presentar las estrategias de comunicación, explicar a los alumnos en qué consisten, cómo se utilizan y cuál es su finalidad, ya que la explicitud contribuye a que el alumno sea más consciente en la elección y el uso apropiado de las estrategias durante la interacción.

Entre las estrategias de comunicación los autores de *Bitácora 1* y *¡Nos vemos! 1* optaron por tres que corresponden al dominio lingüístico inicial. Las más adecuadas al nivel A1 son las de pedir ayuda utilizando la L1 o cualquier otra lengua hablada por un alumno, el uso de los gestos y la mímica y la de paráfrasis. Las estrategias no verbales y las de pedir repetición y aclaración no reciben bastante atención en ambos manuales.

En *Bitácora 1* las estrategias se trabajan de un modo cíclico, es decir, se retoman conforme se avanza el manual en las unidades. De esta manera, el trabajo sistemático de las estrategias de comunicación favorece que, por un lado, los alumnos puedan automatizarlas, y por otro, interiorizar su rentabilidad en la realización de las tareas comunicativas. El modo de presentación de las estrategias de comunicación en *¡Nos vemos! 1* es puntual.

Para concluir, nos gustaría subrayar que hay que tomar en consideración que un manual no es la clave del éxito enseñanza-aprendizaje de L2. El uso correcto y la adaptación del material ofrecido por los manuales a contexto pueden convertirlo en el instrumento eficaz de los profesionales de la enseñanza de L2.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amin, M.Y.M. (2017). Communication strategies and gender differences: A case study. *International Journal of Humanities and Cultural Studies*, 4(3), 226-238.
- Baralo, M. (2012). El desarrollo de la expresión oral en el aula de ELE. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada en la Enseñanza de las lenguas*, 11. <https://revistas.nebrija.com/revista-linguistica/article/view/182>
- Benito Ullán, M.C. (2006). *Tratamiento de la interacción oral en el aula ELE: Análisis de manuales. Actas del XVII Congreso Internacional ASELE. Madrid.* www.cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0351.pdf
- Calsamiglia Blancafort, H. & Tusón Valls, A. (2012). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Ariel.*
- Canale, M. (1983). *De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M.Llobera (Coord.). Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras (pp.63-83). Edelsa.*
- Chamot, A.U. (2004). *Issues in language learning strategy research and teaching. Electronic Journal of Foreign Language Teaching*, 1, 12-25. <https://e-flt.nus.edu.sg/archive/v1n12004.htm>
- Cenoz Iragui J. (2004). El concepto de competencia comunicativa. En Sánchez Lobato, J. & Santos Gargallo, I. (Eds.). *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (LE) (pp.449-464). SGEL.*
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (MCER).* https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Dörnyei Z. & Scott, V.L. (1997). *Communication strategies in a second language: definitions and taxonomies. Language Learning*, 47/1, 173-210.
- Faerch, C., & Kasper, G. (1983). Plans and strategies in foreign language communication. In Faerch, C., & Kasper, G. (Eds.), *Strategies in interlanguage communication*. London.
- Fernández López, S. (2004). *Los contenidos estratégicos. En Sánchez Lobato, J. & Santos Gargallo, I. (Eds.). Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (LE) (pp.853-878). SGEL.*
- Ibáñez Moreno, A., Wilde, J. & Grymonprez, P. (2010). *Las estrategias de comunicación oral de los estudiantes neerlandófonos en Bélgica: un estudio de caso. Ianua. Revista Philologica Románica.* <http://romaniaminor.org/ianua/10.htm>
- Instituto Cervantes (2009). *CVC. Diccionario de términos clave de ELE.* https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm
- Kalisa, P. (2019). Communication Strategies in English Second Language Acquisition. *Journal of Language and Literature*. 14(1). <https://doi.org/10.15294/lc.v14i1.21475>
- Kennedy, S. (2017). Using stimulated recall to explore the use of communication strategies in English as a lingua franca interaction. *Journal of English as a Lingua Franca*, 6(1), 1-27.
- Levelt, W.J.M. (1989). *Speaking: from intention to articulation. Mass, MIT Press.*

- Martín Leralta, S. (2007). *El desarrollo de la competencia estratégica en el aula de lengua extranjera. Un modelo de entrenamiento de estrategias de comprensión auditiva en español. [Unpublished PhD thesis], Universidad Bielefeld.*
- Martín Leralta, S. (2008). *Orientaciones para la inclusión de las estrategias en el programa habitual de ELE. MarcoELE, 6.* <http://marcoele.com/numeros/numero-6/>
- Montero, L., Serrano, R. & Llanes, A. (2017). The influence of learning context and age on the use of L2 communication strategies. *The Language Learning Journal, 45*(1), 117-132. <https://doi.org/10.1080/09571736.2013.853824>
- Moreno Fernández, F. (2002). *Producción, expresión e interacción oral. Arco Libros.*
- Pinilla Gómez, R. (2004). *Las estrategias de comunicación.* En Sánchez Lobato, J. & Santos Gargallo, I. (Eds.). *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (LE) (pp. 435-446).* SGEL.
- Rosas Maldonado, M. (2016). Communication strategies used by different level L2 English learners in oral interaction. *Revista Signos. Estudios de Lingüística. 49*(90), 71-93. DOI: 10.4067/S0718-09342016000100004
- Rubio, F. (2007). El uso de estrategias comunicativas entre hablantes avanzados de español. *CIRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (Clac), 44-62.*
- Sato, T., Yujobo, Y.J., Okada, T. & Ogane, E. (2019). Communication strategies employed by low-proficiency users: Possibilities for ELF-informed pedagogy. *Journal of English as a Lingua Franca, 8*(1), 9-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2154497>
- Selinker, L. (1972). Interlanguage. *IRAL, 10.* 209-231.
- Tardo Fernández, Y. (2005a). Potenciar las estrategias comunicativas en la clase de ELE: una opción viable para desarrollar las habilidades orales, *RedELE, 5.* <http://www.educacionyfp.gob.es/mc/redele/revistaredele/numerosanteriores/2005/tercera.html>
- Tardo Fernández, Y. (2005b). Para el enfoque didáctico integral de las estrategias de comunicación oral en la enseñanza del Español como Lengua Extranjera. *RedELE, 3.* www.mecd.gob.es/redele/revistaRedEle/2005/primer.html
- Tarone, E. (1980). Communication strategies, foreign talk and repair in interlanguage. *Language Learning, 30*/2, 417-43. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-1770.1980.tb00326.x>
- Yusparizal, I.E. & Anugerahwati, M. (2018). Communication strategies used by ELT students across genders. *Jurnal Pendidikan Humaniora, 6*(1), 24-47.